

**LA LITERATURA COMO FUENTE DE DESCUBRIMIENTO EN EL AULA
DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA.
UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN BASADA EN LA CULTURA
DIGITAL Y MEDIÁTICA PARA LA MODERNIDAD LÍQUIDA**

Míriam Garrido Valiente - Universitat de València
Santiago Sevilla-Vallejo - Universidad de Salamanca

RESUMEN

En el contexto de la «modernidad líquida», donde la sociedad se rige por lo cambiante, el alumno está inmerso en unos parámetros sociales donde surge la necesidad de construir su propia identidad y el pensamiento crítico personal. A su vez, el alumno convive en un entorno mediático conducido por la era de la comunicación, en la que el consumo de la cultura se caracteriza por el diálogo entre los diferentes medios. En este sentido, el papel de la educación reside en adaptar los sistemas educativos a las necesidades emergentes del modelo de alumno al que se atiende. Es decir, una pedagogía basada en el juicio crítico que trata el texto literario como un fenómeno social, con la finalidad de llevar a cabo prácticas docentes interactivas y mediáticas que, a su vez, sirvan de anclaje con el entorno social del alumno.

Palabras clave: pedagogía crítica, interacción social, pensamiento crítico, creatividad, narrativa transmedia

ABSTRACT

In the context of «liquid modernity», where society is governed by the change, the student is immersed in social parameters where resides the need to build their own identity and personal critical thinking. At the same time, the student lives in a media environment driven by the age of communication, where the consumption of culture is governed by the dialogue between the different media. In this context, the role of education lies in adapting educational systems to the emerging needs of the student model that is attended. That is to say, a pedagogical system based on critical judgment that treats the literary text as a social phenomenon, with the aim of carrying out interactive and media teaching practices that, in turn, serve as an anchorage for the student's social environment.

Keywords: critical pedagogy, social interaction, critical thinking, creativity, transmedia narrative.

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo expone una propuesta de intervención didáctica que se adecúa a las demandas actuales en el ámbito educativo. El destinatario es un modelo de alumno que presenta unas necesidades de acuerdo con el proceso evolutivo de la era digital y el entorno mediático en el que convive y, por tanto, en el contexto de una sociedad cambiante. Ante un mundo «líquido», es frecuente que el discente se pregunte dónde queda su persona y qué papel juega en esta sociedad.

Ante esta problemática, como docentes cabe preguntarse ¿qué se pretende trabajar en las aulas para atender al alumnado actual? Pues, el objetivo de este artículo es presentar una perspectiva didáctica que dé respuesta a la demanda social acorde con la educación digital que, a su vez, participa en la construcción de la propia identidad del alumnado a través del fomento de su pensamiento crítico.

Esta, por supuesto, no supone una tarea individual, sino que necesita de la colaboración de todo un grupo-clase para poderse llevar a cabo. De este modo, se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje desde un punto de vista social, en el que el alumno encuentra en la adquisición de los contenidos una aplicación

práctica en su entorno social y externo al aula.

En suma, desde el presente artículo se busca el vínculo entre el contenido curricular y el interés del alumno, desde la observación de su rutina lectora y su consumo de cultura, en el caso del aula de Lengua Castellana y Literatura. Para ello, se ha elaborado una propuesta pedagógica que se basa en la teoría de la modernidad líquida de Zygmunt Bauman destinada a alumnos de 4.º de la Educación Secundaria Obligatoria.

2. MARCO TEÓRICO

Uno de los pilares que sustenta la eficacia de la docencia debe ser su adaptación al avance de la humanidad. Para ello, se parten de teorías filosóficas como la de Zygmunt Bauman (2013). Siguiendo este autor, la sociedad se enmarca en una situación de modernidad líquida, «aquella en que las condiciones de actuación de sus miembros cambian antes de que las formas de actuar se consoliden en unos hábitos y en unas rutinas determinadas» (2013: 9). Esto supone un permanente cambio, una «sucesión de nuevos comienzos» que rápidamente se desvanecen y es en su brevedad donde rige la inquietud que influye en la vida del ser humano. Bauman (2013: 11) habla del «terror a la caducidad», es decir, en este proceso de constante movimiento, el individuo es como una peonza que rueda según con los movimientos impulsados por la sociedad y, con el intento de encontrar su sitio, nunca consigue pararse en un punto determinado donde todo fluya coherentemente, pues cuando este ha conseguido el objetivo marcado a priori, ya se ha generado otro ulteriormente.

Además, resulta evidente el cambio de paradigma dado en las últimas décadas, sobre todo, gracias a los avances tecnológicos y su influencia en la sociedad y, por ende, en la educación. Por ejemplo, en el caso de la cultura, que ha vivenciado el cambio de paradigma como es el caso del teatro con la cibercultura, siguiendo a autores como Sánchez Montes (2019) que reflexionan sobre la oportunidad que generan estos avances para un desa-

rollo educativo más integral.

En definitiva, estos dos factores, filosófico y tecnológico, son los que fundamentan el presente marco teórico. Ante estos dos aspectos, cabe cuestionarse dónde queda el papel de la educación. La educación debe modernizarse en el sentido de evolucionar de acuerdo con los cambios que se generan en la sociedad y, para ello, es necesario mantener una formación del profesorado en continua actualización.

En primer lugar, de acuerdo con el primer aspecto más filosófico y humanístico, el docente debe ejercer el papel de guía y orientar al alumno en la búsqueda y construcción de su propia identidad, esto es, lo que Bauman (2013) y otros autores como Henry A. Giroux (2004) denominan pedagogía crítica. Ante una sociedad marcada por los poderes del mercado y los cánones establecidos, el rol de la educación es desarrollar la capacidad crítica del alumno, junto con la búsqueda y construcción de su propia identidad.

De acuerdo con esta misma línea, la construcción de la identidad del ser humano no se da solo a nivel individual, sino que resulta evidente el influjo de las conexiones interpersonales. Con esto, cabe citar el estudio sobre la ipseidad según Edgar Ricoeur: «el individuo humano se va conformando como tal en relación con otros» (Sevilla-Vallejo y Oronoz, 2021: 148).

En suma, todo ello desemboca en adoptar una metodología adecuada a las necesidades educativas. Por tanto, se señalan a continuación teorías sobre la educación en relación con el aprendizaje óptimo, las cuales se han tenido en cuenta para el estudio que aquí se plantea. De este modo, siguiendo a autores como Francisco Mora (2013), a través del planteamiento de la neuroeducación, se ha comprobado que el aprendizaje en los alumnos es más eficiente si en su proceso se generan estímulos que afectan emocionalmente al discente. Asimismo, Richard Rotry (1999) apunta que la educación no consiste tanto en inculcar o deducir la verdad, sino en incitar la duda y estimular la imaginación.

Por su parte y en esta misma línea, la pedagogía crítica permite el desarrollo del

proceso de enseñanza-aprendizaje de cada alumno a través de un cuestionamiento que desafíe su conciencia hasta alcanzar la adquisición de los contenidos curriculares. Partiendo del planteamiento de Henry A. Giroux, «el conocimiento, las destrezas y los valores se convierten en contenidos educativos necesarios para que el alumno pueda negociar de manera crítica los límites culturales que le ofrece la sociedad y, en consecuencia, para proceder a *transformar* el mundo en que vive» (González, 2006: 84).

En segundo lugar, de acuerdo con el siguiente aspecto más tecnológico, para seguir ofreciendo una respuesta educativa adecuada, resulta de crucial importancia conocer el tipo de alumnado actual y su entorno social. De este modo, en la segunda parte de este marco teórico se estudian los usos de la cultura y las prácticas que realiza el alumnado actual y cómo se pueden vincular con los contenidos curriculares. Es evidente, como ya se ha anticipado, que el contexto en el que se ubica el alumnado hace referencia a la era digital y mediática. En este sentido, resulta interesante el concepto de *identidad digital* que aporta Giones-Valls y Serrat Brustenga (2010: 3) para referirse a «todo aquello que identifica un individuo en el entorno web».

Siguiendo a estas autoras, de acuerdo con el consumo de las redes y de internet en general, el individuo actúa en torno a un «yo virtual» que está fuertemente vinculado con la construcción misma de la identidad del individuo y en cómo afecta en las relaciones humanas. Todo ello interesa en tanto cómo esto influye en el aprendizaje del alumnado, pues todo este entorno no son parámetros aislados del contexto educativo, sino pilares que están presentes en la realidad y, por tanto, en la realidad del aula.

Como el docente propone prácticas que permitan acercar los contenidos curriculares a su realidad fuera del aula, se consigue una actividad experiencial por parte del alumno. Así pues, se incrementa la estimulación de sus sentimientos y, por consiguiente, un aprendizaje óptimo. De esta manera, el docente no solo será capaz de conocer los con-

tenidos, sino también será una persona competente y crítica en los diferentes ámbitos externos al aula.

En particular, partiendo de este objeto de estudio, más adelante se podrá observar el diseño de prácticas literarias para la materia de Lengua Castellana y Literatura, elaboradas con el objetivo de despertar en el alumno la cuestión crítica que active su pensamiento creativo y su motivación para incrementar su participación e implicación. Este proceso se desencadena mediante la incitación a la duda, así pues, el docente debe valorar tal situación para provocar una inquietud que lleve al alumno a plantearse cuestiones críticas sobre las que reflexionar y construir su propio ideario, personalidad, ideología y filosofía de vida.

En líneas generales, los textos literarios generan mundos ficticios en los que el lector se adentra. Este hecho fomenta el descubrimiento y la experimentación, factores que contribuyen a la construcción de la identidad del alumno. Ahora vamos a ver detenidamente cómo se proyecta esta evolución dentro del aula y cómo este planteamiento puede ser óptimo para adoptarlo como una posible respuesta educativa.

En definitiva, se ha elegido la literatura como objeto de las actividades propuestas porque a través de su lectura e interpretación, el alumnado descubre no solo el contenido, sino también construye su identidad a través de la experimentación e identificación. Así pues, de acuerdo con Sevilla (2019: 241), «el proceso lector es mucho más que la recepción de los datos contenidos en el texto. Es una experiencia personal y transformadora».

Siguiendo a este mismo autor, con el proceso de lectura se establece un recorrido que se podría dividir en tres fases. Una primera etapa corresponde al contacto con el relato, esto es, la primera lectura en la que se accede a la sucesión de los hechos que trascurren en relación con el principio de causalidad. En cuanto a la segunda fase, entra en juego la interpretación que el mismo lector le atribuye al relato. En este caso, caben múltiples interpretaciones dado que el lector activa su imaginación y explora las diferentes posibilidades. Claro está que la interpretación dada por el lector queda regida

por su propio criterio y este depende de sus experiencias anteriores y sentimientos hallados durante el proceso de lectura. Asimismo, los episodios narrativos adquieren significado en el momento en que son interpretados por el lector. Este es un proceso de identificación, es decir, la interpretación del relato activa la familiarización de los hechos con uno mismo y, así, los episodios narrativos pasan a ser episodios significativos. En consecuencia, estas dos fases son la antesala a la tercera y última, que constituye el proceso de transformación. Esto es, la lectura y la interpretación del relato contribuyen en la construcción de la identidad del lector a medida que este analiza los diferentes mundos posibles que le ofrece la ficción.

En este sentido, el alumno no solo aprende a comprender e interpretar el texto (fases 1 y 2, respectivamente), sino también a reflexionar sobre sí mismo y sus parecidos, cuando el análisis del texto llega a transformar al mismo lector (fase 3). He aquí el factor humano en el proceso de lectura que ayuda en la construcción de la identidad. Siguiendo a Sevilla Vallejo (2019: 244), «las ficciones nos hacen vivir experiencias a través de las que se ponen en juego nuestras emociones, pensamientos y actitudes». De esta manera, la lectura y la escritura fomentan el descubrimiento no solo de los mundos ficticios posibles, sino que también suponen una indagación sobre uno mismo y, al mismo tiempo, sobre los demás y el entorno que le rodea.

En suma, desde el aula de Lengua Castellana y Literatura se recurre a la literatura como herramienta de experimentación tanto a nivel académico como personal. De acuerdo con Ricoeur (1996: 160), la literatura supone un «vasto laboratorio para experiencias de pensamiento donde esta unión se somete a innumerables variaciones imaginativas».

En el caso que aquí se presenta, las actividades se basan en prácticas literarias cuya finalidad recae en que el discente entienda el relato como una oportunidad, una fuente de experimentación que active su pensamiento crítico.

Claro está que, para conseguir tales objetivos, el docente debe ofrecer la actividad desde un enfoque atractivo para el alumno y, para ello, el docente debe valorar qué medios son los idóneos. En este contexto, se evidencia un cambio evolutivo en el entorno de los jóvenes, que es el resultado de la convivencia con una era digital y mediática. Esto es el segundo de los factores presentado ya en este marco teórico.

Recapitulando, el alumno contemporáneo es un sujeto activo en el entorno mediático que se rige por los principios de la modernidad líquida. Es decir, la mente de estos usuarios está acostumbrada a lo digital, a lo cambiante y a la inmediatez, aspectos que ellos mismos han sabido utilizar como herramientas de creación y activismo.

En este sentido, el enfoque educativo que puede servir para responder a estas actitudes sería tratar de ofrecer una educación digital, es decir, no solo la utilización de herramientas digitales en el aula, sino más bien la inserción del entorno digital y mediático. En concreto, la transmedialidad, por su sentido lúdico y su vinculación con la cultura informal consumida por los jóvenes a los que nos dirigimos.

Sánchez Mesa (2017: 1-2) ha definido transmedialidad de la siguiente manera:

La transmedialidad es tanto tendencia a que determinados temas, mitos, argumentos, personajes o mundos de ficción aparezcan en distintos medios. Esta versión *histórica* o *predigital* de la transmedialidad nos llevaría a una invitación a matizar la radical novedad de las formas de narrativa distribuida en distintos medios o plataformas —el *transmediastorytelling* de Jenkins— que constituiría, por otro lado, el segundo de los sentidos de la transmedialidad considerados.

Partiendo de esta idea que desarrolla Mesa, y retomando el proceso de lectura vinculado con la construcción de la identidad, las secuencias narrativas se efectúan como un proceso donde no importa tanto el contenido, sino su construcción y relación entre los distintos medios. En este contexto, se atiende a una cultura mediática en la que el entorno social del usuario está rodeado de multiplataformas. A su vez, la interpretación de un texto se entiende como

el significado que el lector le está dando a un episodio narrativo.

Llegados a este punto, entre las múltiples tendencias de consumo cultural utilizadas por los jóvenes, aquí cabe detenerse en la práctica *fanfiction*, una actividad que permite vincular la literatura curricular con la educación digital y mediática, y, además, hace partícipe al alumno en su proceso lector y de escritura desde un enfoque lúdico, creativo y cooperativo. Pues esta tendencia se basa, como se verá en las actividades propuestas, en la colaboración necesaria de dos roles diferentes que los alumnos adoptan: alfa (escritor) y beta (lector/intérprete). Brevemente, cabe mencionar el papel de los *fandom*, aquellos usuarios que desarrollan una actitud fanática por un tema concreto. En este sentido, la práctica *fanfiction* consiste en la creación de historias secundarias a partir de la obra original, esta tarea es llevada a cabo por fans del relato inicial. Si se adapta esta práctica al aula, se consigue que los alumnos se conviertan en *fandom* expertos de la obra literaria estudiada en clase y, a partir de esta, se trabaja la escritura narrativa y la creatividad literaria creando relatos paralelos.

3. PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

En este sentido, la propuesta didáctica va acorde con la capacidad de valorar la literatura como una herramienta de aprendizaje y descubrimiento a través de prácticas juveniles, para que estos entiendan el aula de Lengua como un espacio de experimentación que ayuda a liberar el pensamiento crítico y la creatividad. Siguiendo a Carlos A. Scolari (2010), la innovación es romper con los esquemas y los códigos educativos, de la misma manera que el artista vanguardista busca el extrañamiento para activar la atención y el pensamiento del lector.

Para llevar a cabo esta focalización en la metodología educativa, se debe atender a ciertos aspectos básicos en el desarrollo de las prácticas docentes. En primer lugar, la actividad debe focalizar su objetivo en el aprendizaje del alumno y en el desarrollo de las competencias clave. En segundo lugar,

para que esta adquisición de conocimientos se complete, las actividades deben contener un rol lúdico, participativo, colaborativo y cooperativo. En tercer lugar, la práctica se propone desde la combinación de diferentes espacios, entre los que está presente la digitalización o, al menos, el diálogo entre distintos medios. Finalmente, se deben observar los puntos de interés del alumnado, así como presentar diferentes roles en una misma actividad para dar respuesta a la diversidad de perfiles de alumnos que nos podamos encontrar en el aula.

En consecuencia, el empleo de los medios en el aula se debe utilizar como estrategia de aprendizaje transversal, de manera que la práctica no busca solo el estudio del texto propuesto, sino también el desarrollo del espíritu crítico y la creatividad. Asimismo, la inclusión de la rutina digital del alumno en el aula permite llevar a cabo una educación hacia el buen uso de los medios.

En este momento, cabe retomar el planteamiento de Scolari (2018) sobre qué es lo que hacen los jóvenes para consumir cultura de manera informal a través de los medios: qué temas les interesan y cómo es su día a día digital.

Para el caso que aquí concierne, las actividades planteadas ofrecen un diálogo interactivo a través de las redes sociales que permite extraer la práctica fuera del espacio del aula y, de esta manera, comprobar su aplicabilidad en el entorno social del alumno.

Propuesta 1. Transmedialidad

Un ejemplo de ello es la actividad literaria que se desarrolla en el proyecto de [Las Sinsombrero](#), un trabajo de memoria histórica transmedia que describe la participación de las mujeres en la poesía de la generación del 27 y se descubren personalidades obviadas en el corpus literario español.



Figura 1.
Cita literaria de Defreds
(2019)
(Instagram, @defreds:
2019)

Propuesta 2. Redes sociales

En esta línea, otro ejemplo es la creación de una cuenta en *Instagram*, donde observar y compartir textos de *influencers* poéticos, como Elvira Sastre, Defreds, Marwan u otras aportaciones que los alumnos conozcan. Esto sirve para analizar las tendencias poéticas actuales y vincularlas con otros movimientos literarios estudiados.

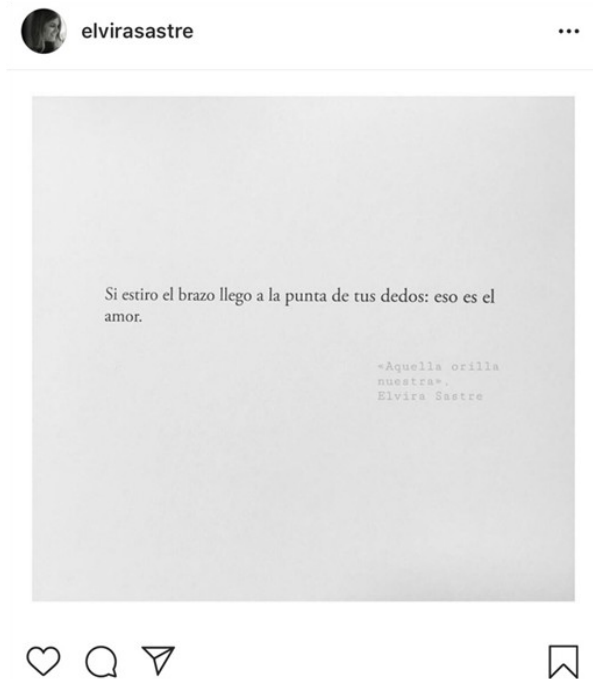


Figura 2. Cita literaria de Elvira Sastre (2019). (Instagram, @elvirasastre: 2019).

Propuesta 3. Personalidad

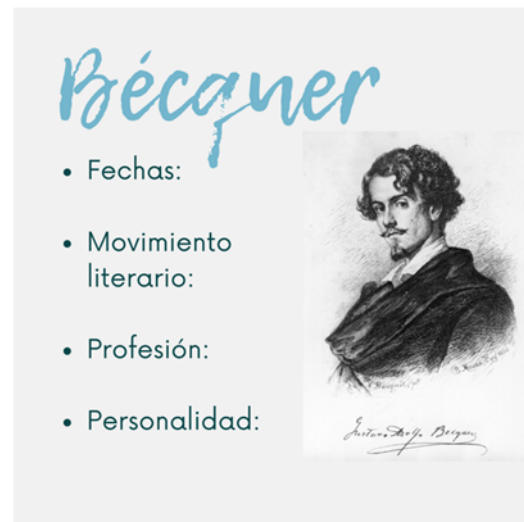
Por otra parte, una de las actividades que participa, sobre todo, en la generación de estímulos a través de la implicación personal del alumnado es la siguiente. Un ejercicio relacionado con el bloque IV de Educación Literaria, concretamente para trabajar los autores de un movimiento literario, por ejemplo, el Romanticismo. Tras su estudio y lecturas en clase, los alumnos ya conocen el movimiento y sus autores. Partiendo de estos conocimientos, cada alumno elige un autor/a a partir del cual debe imaginarse cuál era su personalidad de acuerdo con lo estudiado de la época y del autor. Cada alumno realiza una tarjeta de su propio autor que contiene los siguientes aspectos: fotografía del autor/a, nombre, fechas

de nacimiento y muerte, profesión, principales rasgos de la personalidad.

Tras la elaboración de estas tarjetas, cada alumno repetirá el proceso, pero con su propia persona, de manera que reflexionen sobre su propia identidad. Finalmente, relacionarán sus tarjetas personales con las de los autores y cada alumno elegirá uno de los escritores con el que más se identifique.

Figura 3. Tarjetas de autores y alumnos.

En definitiva, el objetivo de esta actividad es utilizar los conocimientos sobre el movimiento literario estudiado y sus autores para tratar de entender las motivaciones y la



tradición de la época y relacionar ese contexto con su propia realidad. Este proceso permite, además, reflexionar sobre uno mismo y vincular sus aspectos más íntimos con la literatura.

Por tanto, el estudio de la literatura se ha utilizado aquí como herramienta de descubrimiento y experimentación, y se consigue adquirir con mayor eficacia los conocimientos dado que se vincula con el factor emocional.

3.1. Práctica literaria

A continuación, se expone una práctica literaria como demostración de aplicabilidad en el aula de la teoría propuesta. Esta actividad se extrae de la programación didáctica anual, diseñada de acuerdo con la legislación vigente, Decreto 87/ 2015, de 5 de junio, del Consell, modificado por el Decreto 51/ 2018, de 27 de abril, por el que se establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato en la Comunidad Valenciana. Estos decretos integran y desarrollan lo dispuesto en la Ley Orgánica 2/ 2006, de 3 de mayo, de educación (LOE), modificada parcialmente por la Ley Orgánica 8/ 2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (LOMCE) y en la recientemente aprobada Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOMLOE). Además, se parte del Real Decreto 1105/ 2014, de 26 de diciembre, donde se establece el currículo básico de la ESO y el Bachillerato.

Asimismo, la práctica literaria va dirigida a alumnos de 4.º de la ESO de la asignatura de Lengua Castellana y Literatura. En concreto, la actividad abarca los contenidos curriculares del bloque IV de Educación Literaria, que se detiene, en particular, en el estudio del movimiento literario del realismo y naturalismo del siglo XIX a través de la obra de Leopoldo Alas Clarín, *La Regenta* (1884). En cuanto a los objetivos generales de etapa, la propuesta didáctica se relaciona especialmente con los tres siguientes:

- i) Comprender y expresar con corrección, oralmente y por escrito, en la lengua castellana textos y mensajes complejos.
- j) Conocer, valorar y respetar los aspectos básicos de la cultura y la

historia propias y de los demás, así como el patrimonio artístico y cultural.

l) Apreciar la creación artística y comprender el lenguaje de las distintas manifestaciones artísticas, utilizando diversos medios de expresión y representación.

En este sentido, se precisa el desarrollo de las **competencias clave**. En general, la **competencia lingüística** a través de la lectura, la producción escrita, y la comunicación oral, entre otras tareas lingüísticas. Directamente se trabaja la **competencia aprender a aprender**, ya que el alumnado construye su propio aprendizaje desde el descubrimiento y la creatividad. **La competencia del espíritu emprendedor**, pues se focaliza el desempeño de la tarea desde la iniciativa y el sentido crítico. También tiene cabida la **competencia social y cívica**, ya que el factor humano que se fomentaba en el proceso lector contribuye a reflexionar sobre uno mismo, los demás, y el mundo que lo rodea, y, con ello, el alumno crea su identidad desde un enfoque social, filosófico y crítico. Y, por supuesto, la **competencia digital**, puesto que la actividad se basa en una educación mediática y acorde con las tendencias literarias de la era digital.

Por lo que respecta a la **metodología** empleada, esta trata de seguir el modelo de la **pedagogía crítica**, comentada al principio de este artículo. Así, se presenta la práctica literaria como una tarea de emprendimiento y cooperación que convierte el aula de Lengua Castellana y Literatura en un espacio de creatividad. Este es un **método activo** porque es el alumno quien adopta el papel principal en el proceso lector, es este quien activa su pensamiento crítico y su descubrimiento. Además, el vínculo de los contenidos curriculares con la rutina digital y de consumo de cultura informal externo al aula potencia el interés y la motivación del alumno, y se convierte en una práctica de carácter atractivo. En suma, esta se caracteriza por ser una metodología **participativa, lúdica y experiencial**.

En cuanto a la **evaluación**, se busca el carácter **continuo, formador, integrativo y**

DIDÁCTICA - CULTURA DIGITAL Y MEDIÁTICA

colegiado. En este sentido, esta práctica literaria pertenece al conjunto del proceso de evaluación que comprende la programación didáctica anual. En particular, esta actividad se evalúa mediante el instrumento de evaluación de una rúbrica que permite ofrecer una calificación numérica objetiva y detallada de los diferentes parámetros que debe incluir un trabajo de investigación y creatividad como el que aquí se demanda. La suma de estas prácticas literarias, de las cuales solo se muestra una, debido a la extensión del artículo, completan la evaluación sumativa, con lo que se elimina la prueba final.

De este modo, en los **criterios de evaluación** para esta práctica destacan los siguientes: comprender la literatura española desde el siglo XIX hasta la actualidad; relacionar los contenidos literarios con las diferentes manifestaciones culturales; mostrar interés personal por temas actuales cívicos y sociales y analizarlos en relación con los textos literarios; crear el hábito lector personal y el gusto por la literatura española en los dife-

rentes géneros y medios culturales; entender la literatura como fuente cultural de enriquecimiento y disfrute personal, donde se puedan desarrollar las capacidades imaginativas y críticas; comprender los textos literarios difundidos en los diferentes medios; y crear textos a partir de los ejemplos tratados, de manera que se fomente la creatividad y la originalidad en la capacidad de redacción.

Además, la evaluación que comprende toda la programación didáctica se basa en la evaluación por competencias. Así pues, se parte de modelos de evaluación propuestos por autores como Manuel Laureda (2021). Para ello se ha diseñado especialmente para cada unidad y, en concreto, para este contenido, la siguiente tabla que relaciona los diferentes elementos curriculares para ofrecer una evaluación por competencias adecuada.

Asimismo, siguiendo la tabla siguiente, se evalúa cada indicador de éxito al cual se le atribuye una o más competencia y, así, se puede obtener una nota numérica por competencias.

Contenido	Criterios de evaluación	Indicadores de éxito	Competencias Clave	Instrumento de evaluación
Naturalismo y realismo. La visión literaria de la realidad. Objetivismo. Narrativa. La novela realista.	4oCLL.BL4.4. Analizar un corpus de textos literarios, del siglo XVIII a la actualidad, seleccionados en torno a un tema o tópico común, como modo de aproximación a la literatura, identificando los rasgos esenciales del contexto sociocultural y literario de la época y las características del género y realizando un comentario de forma y contenido para expresar razonadamente las conclusiones extraídas, mediante la formulación de juicios personales.	4oCLL.BL4.4.1. Utiliza un lenguaje adecuado, creando así un texto coherente y cohesionado con la utilización correcta de las normas ortográficas y gramaticales. 4oCLL.BL4.4.2. Analiza un corpus de textos literarios, del realismo y naturalismo, seleccionados en torno a un tema o tópico común, como modo de aproximación a la literatura. 4oCLL.BL4.4.3. Identifica los rasgos esenciales del contexto sociocultural y literario de la época y las características del género de los textos literarios, del realismo y naturalismo analizados. 4oCLL.BL4.4.4. Realiza un trabajo completo a partir de los contenidos estudiados sobre el realismo y naturalismo y la obra seleccionada. Expresa razonadamente las conclusiones extraídas del análisis de los textos literarios, del realismo y naturalismo, mediante la formulación de juicios personales. 4oCLL.BL4.4.5. Maneja y hace un buen uso de las herramientas digitales. Utiliza adecuadamente la información y la sintetiza. 4oCLL.BL4.4.6. Trabaja en equipo de forma cooperativa y mostrando respeto hacia los demás compañeros y sus aportaciones.	CCL CEC CAA SIEE CD CSC	Rúbrica de trabajo de literatura

Tabla 1. Tabla para la evaluación por competencias.

DIDÁCTICA - CULTURA DIGITAL Y MEDIÁTICA

En definitiva, se retoma con esto el concepto de la neuroeducación, puesto que con el desarrollo y la adquisición de estas competencias se incentiva que el alumnado aprenda a través de sus estímulos y no tanto mediante la memorización.

Resulta crucial en este artículo hacer mención a los **elementos transversales** que se trabajan de manera global en esta actividad. El fomento de la lectura ocupa el papel fundamental en este caso debido a que se trata de una tarea propiamente literaria y, en concreto, porque se busca la creación de un hábito lector personal en cada alumno. Asimismo, el empleo de las TIC se desarrolla mediante la utilización de las diferentes herramientas digitales y con la enseñanza del buen uso de los medios; la educación social y cívica se potencia desde la mediación y cooperación necesaria para la elaboración de la

práctica; y, por supuesto, el emprendimiento se fomenta desde la creatividad y la motivación con los temas de interés del alumnado y su aplicación con su entorno social, así como la proyección hacia el mundo personal y profesional.

Tras recoger los elementos curriculares necesarios en el diseño de la práctica docente, cabe detenerse específicamente en la actividad que aquí se propone. Esta se basa en la inclusión de la práctica *fanfiction* en el aula, tendencia ya nombrada en el marco teórico. Partiendo del estudio de *La Regenta*, los estudiantes pueden adoptar dos roles diferentes, y, de acuerdo con su función, continuar una historia paralela de uno de los personajes de la obra. En este sentido, se estudia la novela desde la creación y la actividad cooperativa, además de incluir la tendencia cultural contemporánea y la educación digital en el aula.

¿ERES... ALFA WRITER O BETA READER ?

Paso 1a: si eres **alfa**, deberás publicar tu creación en esta entrada

Paso 1b: si eres **beta**, busca tu redactor asignado, lee y analiza su creación, y coméntale las modificaciones que realizarías en su creación, como consejo de experto.

Paso 2: sigue la cadena según tu papel: bien mejorando tu redacción, o bien, siguiendo con tus comentarios hasta llegar a una construcción adecuadamente cerrada.

Paso 3: publica en las redes sociales tu creación bajo tu seudónimo *Alumno(n.ºx)* y con el hashtag *#LaRegentaFanfic*, con la finalidad de globalizar tu texto para continuar con la cadena a nivel universal.

4. Conclusión

A modo de conclusión, no se debe pasar por alto aquellas desventajas o pequeñas dificultades que se pueden encontrar cuando se aplica esta propuesta pedagógica a la realidad del aula. La pregunta clave es ¿qué supone para nosotros como docentes romper con esquemas educativos previos e incorporar cultura digital y mediática? La limitación más inmediata puede ser la escasez del material digital del centro y la formación de los docentes en el uso de los medios y las tecnologías más recientes. Otro de los inconvenientes puede ser la descompensación entre nivel en el alumnado y la disponibilidad del material digital, por ejemplo. Ante cualquier situación, el docente debe afrontar las modificaciones necesarias para atender a las necesidades personalizadas de cada alumno.

A pesar de ello, esta propuesta didáctica ha sido diseñada partiendo del estudio del consumo cultural y la observación de la rutina digital de los alumnos actuales, que ofrece una visión general de la demanda educativa.

En este contexto, resulta fundamental tener en cuenta que el simple cambio de una situación estable a otra desconocida siempre supone un proceso de adaptación. Sin embargo, una de las funciones de la enseñanza es dar respuesta a las necesidades del entorno social; si este avanza, la educación avanza con él. El profesor debe ser competente en su área y adaptarse al cambio, al nuevo alumnado.

En definitiva, se llega a la conclusión de que la interpretación del arte es una cuestión de interacción social, pues la capacidad de compartir experiencias e intuiciones desarrolla la capacidad imaginativa y racional, de manera

que lo que se pretende como docente es tratar de socializar la práctica educativa con el día a día del alumno. Por su parte, el docente busca estimular la imaginación del alumno para desencadenar esa capacidad crítica y cuestionarse la imagen propia de cada uno y de la sociedad a la que pertenecen. A su vez, esta propuesta metodológica permite que el alumno no se aferre a una «única identidad disponible» (Bauman, 2013:15), sino que el proceso educativo le sirva como orientación hacia su propia construcción de la identidad de acuerdo con su aprendizaje y experiencias.

En suma, la literatura es una herramienta de cultura presente en todas las sociedades, pero la forma con la que esta se desarrolla evoluciona. En este sentido, se ha considerado oportuno la vinculación del consumo de cultura informal actual con la literatura curricular. Así, las tendencias transmedia y la educación digital se utilizan como elementos de carácter lúdico y atractivo para llevar a cabo la práctica literaria. Dentro de este proceso, como se ha comprobado, resulta posible la construcción de la identidad que, ante una sociedad líquida, se necesita una pedagogía crítica que contribuya a que el estudio de la literatura se entienda como un proceso de creación, de experimentación y de enriquecimiento personal.

5. BIBLIOGRAFÍA

5.1. Legal

Currículo LOMCE ESO y Bachillerato, Lengua Castellana y Literatura. Conselleria de Educación, Investigación, Cultura y Deporte, Generalitat Valenciana, 2018.

Decreto 87/2015, de 5 de junio, del Consell, *por el que establece el currículo y desarrolla la ordenación general de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato en la Comunidad Valenciana*, 7544, de 10 de junio del 2015.

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de *Educación*. Boletín Oficial del Estado, 106, de 4 de mayo de 2006.

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, *para la mejora de la calidad educativa*. Boletín Oficial del Estado, 295, 10 de diciembre de 2013.

Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, *por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación*. Boletín Oficial del Estado, 340, 30 de diciembre de 2020.

Ley 14/1970, de 4 de agosto, *General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa*. Boletín Oficial del Estado, 187, de 6 de agosto de 1970.

Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, *por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato*.

5.2. Referencias bibliográficas

Bauman, Zygmunt (2011). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España S. L.

Bauman, Zygmunt (2013). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.

Giones-Valls, Ana; Serrat-Brustenga, Marta (2010). «La gestión de la identidad digital: una nueva habilidad informacional y digital», *BiD, textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, 24.

Giroux, Henry (1998). *Critical Pedagogy, the State and Cultural Struggle*. Albany: State U of NY P.

González Martínez, Luis (2006). «La Pedagogía Crítica de Henry A. Giroux» *Revista Electrónica Sinéctica*, 29, pp. 83-87.

Laureda, Manuel (2021). *La evaluación por Competencias Clave: un paso hacia la nueva educación*. Agencia del ISBN.

M. Rorty, R. (1999). «Education as Socialization and as Individualization». *Philosophy and social hope*, 1-18.

Mora, Francisco (2013). *Neuroeducación*. Alianza Editorial.

Ricoeur, Paul (1996). *Sí mismo como otro*. Siglo XXI

Sánchez-Mesa, Domingo (2017). «Narrativas transmediales: teoría, historicidad de los medios comparados y close Reading». *Tropelias. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 28, 1-8. Recuperado de <https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/tropelias/article/view/2054>

Sánchez Montes, María José (2019). *Teatro transmedia: ¿modo o moda?* Editorial Gedisa.

Sevilla Vallejo, Santiago (2019). «La lectura viva. Criterios psicológicos y didácticos y para fomentar el descubrimiento en los textos», *Investigación e innovación en educación literaria* (pp. 241-250). Síntesis.

Sevilla Vallejo, Santiago; Oronoz Rodríguez, Soraya (2021). «El pensamiento complejo de Edgar Morin y la identidad narrativa de Paul Ricoeur. Criterios para la aplicación de estos modelos al trabajo en valores en textos literarios». *Homenaje a Edgar Morin: una mente luminosa, mandálica y compleja* (pp. 147-168). Universidad de Huelva.

Scolari, Carlos (2010). *Entrevista a Carlos Scolari. Què significa innovació?* Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. Recuperado de <http://www.cccb.org/ca/multimedia/videos/entrevista-a-carlos-scolari/211961>

— (Ed.) (2018). *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias de los jóvenes en el aula*. Transliteracy, H2020 Research and Innovation Actions, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona.